

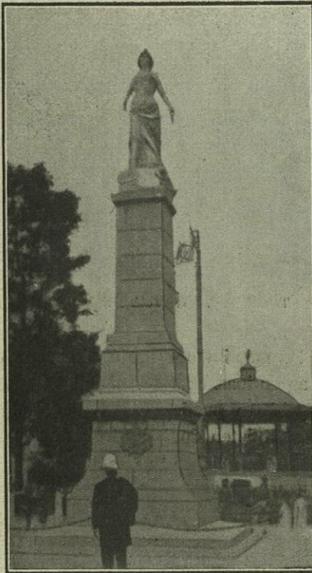


VISTA DE TUCUMÁN

para tierras muy cálidas, y la llamada «caña de la India», jugosa y tierna, però que exige grandes cuidados. ingenios eran pequeñas casas con un trapiche de madera, que extraía el azúcar imperfectamente. A partir

El gobierno nacional defiende la producción azucarera con leyes proteccionistas y con una prima de exportación. Esto último da lugar á que en naciones cercanas, como la República Oriental, se venda el azúcar argentino más barato que en la misma Argentina. La industria azucarera proporciona gran movimiento á las cinco compañías de ferrocarril: Noroeste Argentino, Central Norte, Central Córdoba, San Cristóbal y Buenos Aires y Rosario, que tienen sus estaciones en Tucumán. Esta industria del azúcar ha dado origen á fortunas fabulosas, y todavía los dueños de ingenio se quejan de que el gobierno no los protegé bastante.

El cultivo de la caña, implantado, como ya dijimos, á mediados del siglo XVIII, decayó á principios del XIX, por efecto, sin duda, de las convulsiones morales que sufría el país. El presbítero Colombres volvió, en 1821, á cultivar la caña y renació la industria azucarera, però en una forma rudimentaria y primitiva. Los



TUCUMÁN. ESTATUA DE LA LIBERTAD

de 1845 empezó el verdadero movimiento productor. No había ferrocarriles, y los primeros ingenios tuvieron que traer su maquinaria desde el puerto de Rosario, en carretas tiradas por bueyes. La construcción de vías férreas desarrolló y aceleró la industria azucarera. Cuando el ferrocarril hubo facilitado la importación de maquinaria y la exportación de productos, se multiplicaron los ingenios, progresando la industria azucarera hasta llegar á la prosperidad que disfruta actualmente.

\* \* \*

Los principales centros de población de la provincia de Tucumán son: Monteros, que figura como la segunda ciudad; Lules, Chigligasta, Taff, Famallá, Bella-Vista, Colalao y otras, que reflejan en su crecimiento el desarrollo de la capital. Taff goza fama por sus quesos, muy exquisitos y buscados á causa de su sabor y sus condiciones nutritivas. Esta excelencia se atribuye á la bondad de sus pastos y á la condición de sus tierras.

La ciudad de Tucumán ha sido llamada por los poetas «Sepulcro de la tiranía», con motivo de la victoria que alcanzó Bel-



TUCUMÁN. UN RINCÓN DE LA PLAZA DE LA INDEPENDENCIA



TUCUMÁN. UNA COMISARÍA DE POLICÍA

grano, en 1812, sobre las tropas realistas, y «Cuna de la libertad», por la Asamblea de 1816. En 1831 el famoso Quiroga, con sus hordas de gauchos, venció en ella á las tropas mandadas por Lamadrid, siendo esta victoria un golpe de muerte para los unitarios y una consolidación de la era mal llamada federal, que sirvió

para entronizar el despotismo de Rosas. En todo el territorio argentino sólo hay una provincia que se iguale con la de Tucumán en movimiento industrial: la de Mendoza.

Tucumán es rica por la caña de azúcar y Mendoza por la viña.

## SALTA

Es provincia fronteriza, pues un ángulo de su territorio toca con la República de Bolivia. Su forma irregular le da una gran extensión de límites. Por el Norte confina con Bolivia y la provincia de Jujuy; por el Este, con los territorios del Chaco y Formosa; al Sur, con Santiago del Estero, Tucumán y Catamarca, y al Oeste, con el árido y casi desierto territorio de los Andes. Tomando la forma de una herradura, rodea á su hermana la provincia de Jujuy por tres lados, no dejándola otro contacto que con la inmediata República de Bolivia. Su territorio, de 120.000 kilómetros, no tiene más allá de 140.000 habitantes.

Vive esta provincia tan alejada del litoral, que muchos hablan en ella de Buenos Aires como de una ciudad remota, que no fuese la metrópoli de la República. En las costumbres de la masa popular se nota mayor influencia chilena ó boliviana que de la Argentina del centro. Muchas de sus danzas y sus cantos recuerdan á los pueblos de las Repúblicas del Pacífico. En las fiestas populares se baila la *Chilena*, que no es más que la *cueca* de Chile.

Salta, que tiene una distinguida sociedad de abuelo colonial, permanece algo apartada de la vida que se desarrolla en las provincias centrales. No es extraño encontrar en esta ciudad damas de aspecto elegante y exquisita educación, que jamás han estado en Buenos Aires, que no piensan ir á ella, y hablan de la capital federal como una burguesa bonaerense puede hablar de París, con el que sueña á todas horas, sin esperanza de visitarlo.

El campesino de Salta es sobrio y parco en sus gustos,

pues siente escasas necesidades al vivir en esta sociedad de carácter patriarcal. Se dedica á la agricultura ó al comercio de ganados y resiste con facilidad los rigores de la naturaleza, el frío de las altas sierras y el calor de horno de los valles inmediatos al Chaco.

Su alimentación consiste casi siempre en vegetales. En las marchas encuentra el mejor remedio á su fatiga en el uso de la *coca*, planta que masca con fruición y parece esparcir por su organismo un vigor nuevo.

La *coca* es para los habitantes de este país lo que el *mate* para los de otras provincias. Sus hojas, de las que se extrae la cocaína, tienen un poder anestésico. Dan á la boca la frialdad de la parálisis, evitando con esto la sed, y suspenden el tormento del hambre, infundiendo al organismo un alegre vigor. Esto ha hecho creer, desde los tiempos más antiguos, que la coca cons-



SALTA. ORILLAS DEL RÍO JURAMENTO



SALTA. PAISAJE DEL RÍO JURAMENTO

tituía un alimento maravilloso, y de ahí el gran aprecio en que la tuvieron siempre los indígenas y en que la tienen aún hoy los indios y gauchos de Salta, Jujuy, el territorio de los Andes y otras regiones, considerándola como un manjar de origen divino. La coca, con su influencia anestésica, acaba por entorpecer las funciones cerebrales, y de ahí el aspecto decadente y silencioso de muchas gentes del campo, y la gran abundancia de dementés tranquilos, á los que en el país llaman *opas*. Los salteños de hoy, bondadosos, silenciosos y disciplinados, son descendientes de los guerreros calchaquíes, que durante un siglo hicieron frente á los españoles de la conquista.

En la llanura salteña el habitante es más vivo de genio y más inteligente que el de la montaña. Este gaucho pastor muéstrase un jinete admirable, capaz de arrostrar sin quebranto las mayores fatigas y sufrir en silencio toda clase de escaseces. Aficionado á vagabundear, ama la independencia más que la comodidad. Muchas veces se halla bien colocado en una estancia, y sin embargo la abandona con el más fútil pretexto para ir en busca de un nuevo amo. Le tientan las aventuras, los cambios de vida; le placen como al árabe, las cabalgadas sin objeto, y las mejores horas de su existencia las pasa sobre el caballo, vagando al azar. Este caballo lleva á ambos lados del delantero de la silla los llamados «guardamontes», amplias aletas de cuero, que de lejos le dan el aspecto de un Pegaso rústico. Los jinetes salteños, errantes, duros y aventureros, formaron las móviles guerrillas mandadas por Güemes, que durante la guerra de la Independencia hostilizaron á las fuerzas realistas procedentes del alto Perú.

\* \* \*

Ninguna provincia argentina (á excepción de la inmediata Jujuy) puede ofrecer la variedad de temperatura, productos y paisajes que tiene la de Salta.

Empieza por el Oeste en una serie de montañas y valles, que se desprenden de la cordillera de los Andes, y acaba en las llanuras cálidas del Chaco. Su suelo va desde las mesetas andinas habitables, pero con un frío extremado, hasta las tierras bajas de flora exuberante. Dentro de la misma provincia existen las nieves perpetuas y los calores del trópico, que fomentan una vegetación análoga á la del Chaco y Formosa. En sus contrafuertes del Oeste, ó sea en las altas mesetas de la Puna, las montañas estériles están desiertas, y sólo una flora raquíta y espinosa crece á trechos, al abrigo de las piedras.

En los terrenos más bajos de dichas sierras, en los antiguos valles habitados por los calchaquíes, los arroyos que bajan por las pendientes hacen surgir una regular vegetación. En la parte oriental, ó sea en los departamentos de Orán, Anta y Rivadavia, el bosque tropical extiende su maravillosa frondosidad y el naranjo adquiere proporciones enormes. Desde el pueblo de Campo Santo hasta Orán la temperatura se hace sofocante en verano, siendo, por fortuna, modificada con alguno que otro aguacero.

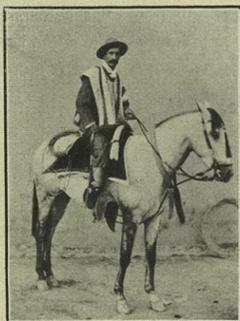
La diversidad de clima y lo accidentado del terreno son causa de espectáculos muy originales, y dan vida á los productos más diversos. Desde unos campos en los que se cultiva el café y el bananero extiende sus ramas en forma de abanico, se contemplan sierras que reflejan la luz del sol en sus cimas blancas.

De las cumbres, con nieves perpetuas, bajan las aguas, que fertilizan la llanura. Parten de ella, entre otros ríos de menos importancia, el Bermejo, que es navegable en algunas secciones de su curso; el Juramento ó Salado y el San Francisco.

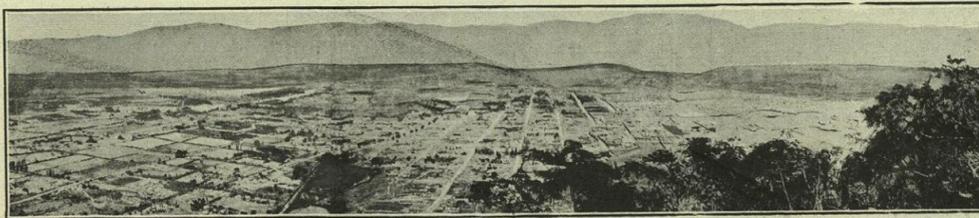
Existen en esta provincia unas aguas famosas, las de Rosario de la Frontera, que son termales, y las apreciaron desde hace siglos los hijos del país. Rosario de la Frontera, por lo apacible y benigno de su clima, es una estación invernal á la que acuden fami-



LOS NARANJOS DE CAMPO SANTO



UN JINETE SALTEÑO



VISTA GENERAL DE SALTA (Desde el cerro de San Bernardo).

lias de varias provincias de la República y de las naciones vecinas. Unas aguas de Rosario, las llamadas de Palau, por el nombre de un doctor que las popularizó, se consumen mucho en todo el país argentino.

Las sierras de Salta son ricas en minas, así como en canteras de mármol. Los conquistadores españoles, que marchaban en busca de metales preciosos, tuvieron noticia, apenas entrados en el país, de las vetas auríferas existentes en los valles calchaquíes, las vetas de plata de Acay y las de plata y cobre de San Antonio de los Cobres, que ya no pertenece á la provincia de Salta, pues es capital de la gobernación limítrofe, llamada de los Andes. Estos filones de metal precioso, conocidos por los indios desde algunos siglos antes, fueron explotados por los conquistadores; pero transcurridos cien años, una sublevación general de los calchaquíes destruyó los establecimientos, cegando las minas y aterrando á los mineros que pudieran huir. En terrenos hoy desiertos de la provincia de Salta ó del vecino territorio de los Andes, se encuentran montones de escorias metálicas y restos de pueblecitos y capillas que demuestran la importancia que tuvo la industria minera en estos lugares.

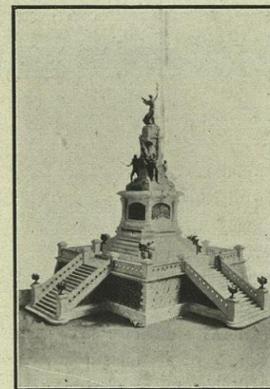
Salta es agrícola y ganadera. Tiene más de 80.000 hectáreas cultivadas, en las que se cosechan café, tabaco, caña de azúcar y algodón; todo de excelente calidad. Además, produce cereales en abundancia y frutas exquisitas. La ganadería, á pesar de las condiciones climatológicas de la provincia, se ha desarrollado mucho, pues tiene medio millón de vacas, casi otro tanto de ovejas y más de 120.000 caballos y mulas. En los valles cálidos de Orán y Rivadavia, á orillas del Bermejo, donde los pastos son abundantes y salados, las vacas adquieren un desarrollo considerable, que las hace sobresalir entre el ganado de las otras provincias. En los valles de la sierra abundan las cabras, que son, como dice un geógrafo argentino, «el ganado del pobre». Todos los ranchos de la sierra tienen su rebaño de 20 ó 30 cabras, las que proporcionan á la familia la leche de sus ubres y la carne tierna de sus crías. Además, el cuero es un objeto de venta en la ciudad, ó sirve para cubrir la caña, haciéndola más impermeable.

La vegetación salteña en las cercanías del Chaco es sorprendente por su rapidez. Otoño é invierno no duran en junto más de tres meses en este país maravilloso. Caen las hojas á principios de Julio, y los árboles empiezan á verdear en Septiembre, cubriéndose al poco tiempo de

amplio follaje. En el resto de la provincia se cultivan toda clase de cereales, y sus huertas dan frutas sabrosas, especialmente la chirimoya de Salta, que goza fama en toda la República.

En los valles calchaquíes y en el valle de Lerma, donde está asentada la capital, los campos se riegan artificialmente con aguas de la sierra, tan cargadas de detritus fertilizantes, que el mismo cultivo puede repetirse muchos años sin necesidad de abono. En la provincia de Salta se cosechan los vinos de Cafayate, considerados como superiores á los de Mendoza, aunque menos abundantes.

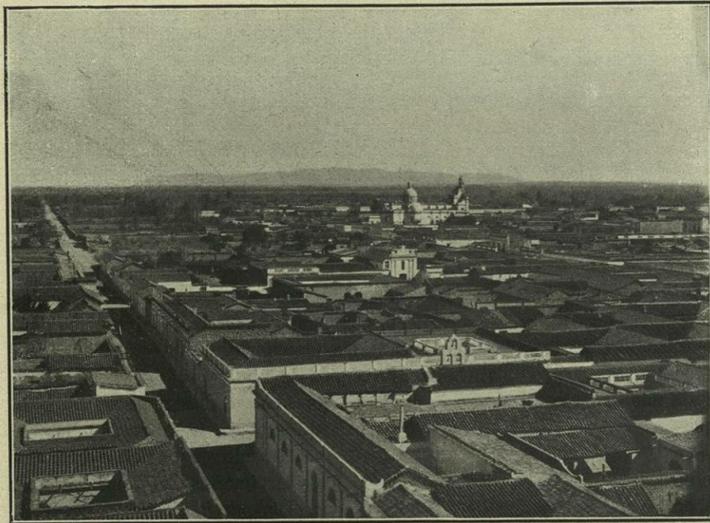
El naranjo adquiere proporciones inauditas en Campo Santo y en el departamento de Orán. Son árboles gigantes, algunos de los cuales llegan á producir hasta 6.000 naranjas. La planta de la goma, que, según opinión corriente, sólo puede producirse en el corazón de la América del Sur, ó sea en ciertos territorios de Bolivia y el Brasil, crece también en el departamento de Orán, é indudablemente en lo futuro será objeto de una activa explotación.



SALTA. MONUMENTO DE LA BATALLA EN EL CAMPO DE CASTAÑARES.



SALTA. COLEGIO NACIONAL



VISTA PARCIAL DE SALTA

La provincia de Salta ha desarrollado mejor sus fuentes de riqueza, gracias al ferrocarril Central Norte, que la pone en comunicación con la lejana Buenos Aires y el litoral argentino. Además, en breve plazo la línea férrea que extendiéndose por la provincia de Jujuy llega a la frontera de Bolivia, va a unirla con esta República. Otro ferrocarril, en proyecto, a las provincias del Norte de Chile, la abrirá salida por el Pacífico.

A pesar del aislamiento en que vivió Salta hasta hace poco, sus gobernantes cuidaron de la educación pública, pensando más en el mejoramiento de las escuelas y el bienestar de los maestros que en el aumento de su número. Sostiene 120 escuelas, con 350 maestros y unos 13,000 alumnos. Tiene además en la ciudad un Colegio Nacional y una Escuela Normal, como todas las provincias.

Aparte de la línea férrea que la pone en contacto con el resto de la República, posee otras vías de comunicación muy importantes y que datan de los tiempos de la conquista. Estos caminos, usados por los primeros españoles, y que atraviesan los Andes, guardan todavía cierta importancia comercial para la provincia de Salta, pues por ellos realiza la mayor parte de su exportación y su importación, vendiendo en el Norte de Chile ganados y tejidos, y comprando artículos de procedencia europea. Los arrieros salteños, con sus recuas de mulas de carga y los pastores con sus ganados, llegan a Antofagasta de la Sierra, que antes pertenecía a la provincia de Salta y hoy es del territorio nacional de los Andes, y desde allí dirigen sus rumbos a la intendencia de Copiapó, en la República de Chile. Para esto atraviesan la



SUCURSAL DEL BANCO DE LA NACIÓN

quebrada del Diablo y llegan a Loroguali, siguiendo después un sendero que conduce por el Cajón de las Breas al puerto chileno del Pacífico llamado el Paposo.

Otro camino de la cordillera, más duro y abundante en peligros, es el del Despoblado, que atravesaron muchas veces las tropas durante la guerra de la Independencia. Por esta vía, abrupta y difícil, se comunica Salta con el puerto de Cobija, que antes fué de Bolivia y ahora pertenece a los chilenos. Luego de atravesar los Andes por el llamado Despoblado, las recuas comerciales tienen que hacer una marcha de veinte días a través del desierto ó Puna de

Atacama, lugar de desolación, verdadero infierno, faltar de agua, de plantas y animales, donde han perecido muchos hombres y donde arrojó grandes privaciones el conquistador Almagro cuando avanzaba a la conquista de Chile.

Salta se comunica también con el Sur de Bolivia por la Puna de Jujuy, pasando los valles calchaquíes, la cuesta de Acay, San Antonio de los Cobres, Casabindo y el abra de Queta.

Sólo los arrieros salteños, dignos sucesores de la gente dura y sufrida de los tiempos de la conquista, pueden realizar estos viajes a través de tierras áridas y solitarias, que parece pertenecen a un planeta muerto, y de las que huyen hasta las bestias más frugales.

\* \* \*

La ciudad de Salta fué, como la de Tucumán, fundada dos veces. En 1582 ordenó su construcción en el valle de Siancas el gobernador del Tucumán Don Fernando de Lerma, y poco después se trasladó su asiento al lugar que hoy ocupa.

Lerma fué el vengador del buen caballero Don Jerónimo Luis Cabrera, fundador de Córdoba. Al abandonar Cabrera la «Capitanía general del Tucumán, Juris y Diaguitas», para ser reemplazado por Don Gonzalo de Abreu y Figueroa, éste, que a lo que parece era hombre duro de alma y envidioso, metió a Cabrera en la cárcel, donde acabó por morir víctima de privaciones, y algunos dicen que asesinado. Abreu, a su vez, al ser reemplazado por Don Fernando de Lerma, fué reducido a prisión y so-

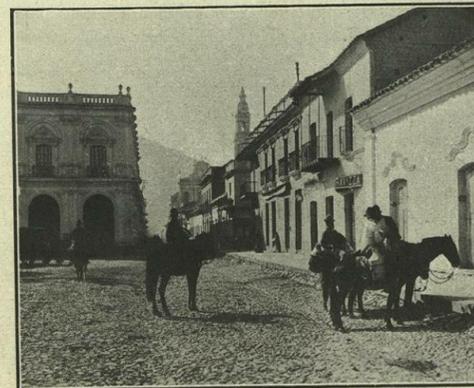
metido al tormento, muriendo oportunamente, pues le habían condenado a perecer en un cadalso. De tal manera se trataron en esta parte de América los primeros gobernadores de la conquista.

Lerma fundó a Salta como un lugar de descanso en el camino del Perú, y un centro de operaciones militares contra los indios calchaquíes y humahuacas, habitantes irreductibles de estas regiones. La ciudad está en un hermoso valle llamado de Lerma, a 1.300 metros sobre el nivel del mar, y tiene un vecindario de más de 25.000 almas.

Por su situación en el camino de Bolivia, Salta ha figurado siempre como el centro comercial más importante de las provincias del Norte. Durante la época colonial descansaban en ella las grandes recuas de mulas que conducían al puerto de Buenos Aires para su embarque las remesas de plata de Potosí: 4 ó 5 millones de pesos.

Este tránsito de continuas expediciones fomentó su comercio é hizo que se celebrasen en Salta importantes ferias. Como recuerdo de tal prosperidad quedan aun hermosos edificios de la época colonial, templos y conventos, algunos de ellos con torres muy elevadas, que resultan peligrosas en este país de frecuentes temblores.

Durante la guerra de la Independencia el camino comercial quedó cortado por los azares de la lucha, siendo tan pronto de los realistas como de los revolucionarios. Al restablecerse la paz, las vías de exportación fueron otras, y la plata de las minas se abrió salida por el Pacífico, teniendo que buscar Salta en sus propias iniciativas el restablecimiento de la antigua prosperidad comercial. Esta ciudad es de las de edificación más sólida entre todas las de la República. Las casas antiguas tienen gruesos muros, con arcadas en el piso bajo y los superiores. Los edificios modernos también se construyen con gran solidez. Salta posee varias fábricas y molinos, Bancos, hoteles, bibliotecas y colegios.



SALTA. CALLE DEL CABILDO



SALTA. PLAZA DE 9 DE JULIO

Sus edificios más importantes se hallan en la plaza central, ó de 9 de Julio, frondoso jardín rodeado de soportales. En esta plaza está el teatro Victoria, muy amplio y cómodo; la catedral, de construcción moderna, y el antiguo Cabildo, que es uno de los edificios más interesantes que se mantienen de la época española.

Las calles están pavimentadas con madera ó piedra; hay buen alumbrado eléctrico y una notable banda de música, la del batallón de Policía. El gobierno ocupa un palacio de construcción reciente en las afueras de la ciudad.

Además de la plaza del 9 de Julio existe otra importante, la de Belgrano, con una estatua de este general. Cer-

ca de Salta se halla el campo de Castañares, donde Belgrano venció por segunda vez al general Tristán. Sobre el sitio de la batalla hizo elevar el héroe una sencilla cruz de madera, en la que grabó esta inscripción generosa: «A los vencedores y los vencidos», ya que la tierra, madre común, guardaba igualmente a los muertos de una y otra parte. La cruz ha sido trasladada al atrio de la catedral de Salta, y la reemplaza en el campo de Castañares un monumento, de grandiosas proporciones, como recuerdo de la victoria.

\* \* \*

Tiene Salta la misma fauna que los bosques inmediatos de Tucumán y los del vecino Chaco. El tigre ha sido alejado de la provincia por la expansión pobladora, pero los reptiles son muy numerosos en las selvas de Orán. En dichas selvas existen unos monos, llamados *sapajú*, *saquí* y *nistitis*, cuya carne la comen los hijos del país, y afirman que es muy sabrosa. También en este distrito, como en todas las regiones subtropicales de la Argentina, son comestibles los loros jóvenes.

El ferrocarril, ha cambiado radicalmente la vida de Salta. Antes de que se inaugurase, se hallaba esta